

Javier Marcos Rivas

MÚSICA, IMAGEN Y PALABRA V

UN ENSAYO PEDAGÓGICO CULTURAL PARA TIEMPOS
DE VIRUS Y ENCIERROS FORZADOS

hastael31del3@gmail.com

Colección: Galeatus, Clásicos mínimos,
Fecha de Publicación: 07/06/2020
Número de páginas: 61
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del
**Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias
Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio
Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

JAVIER MARCOS RIVAS: MÚSICA, IMAGEN Y PALABRA

Buenos días a todos.

Como todo no va a ser estudiar y el mundo de la cultura es amplio y diverso, se me ha ocurrido enviaros todas las mañanas mientras dure nuestra reclusión un correo que incluya una pieza de música, una imagen, que puede ser un cuadro, una fotografía, cualquier cosa, y palabras habladas o escritas, una frase, una cita.

Esto no tiene más pretensión que animaros y animarme a mí mismo, comunicarnos de forma diferente y distraernos un rato.

Por supuesto que es una selección subjetiva y personal.

Si viene a cuento, incluiré algún comentario.

LXI

Música

<https://www.youtube.com/watch?v=9uJ6p6AJSW8&t=234s>

Iva Zanicchi (Ligonchio, 1940) es una cantante italiana, que tuvo sus mayores éxitos en las décadas de los 60 y 70. Una interpretación suya de una canción de Mikis Theodorakis, *Un fiume amaro*.

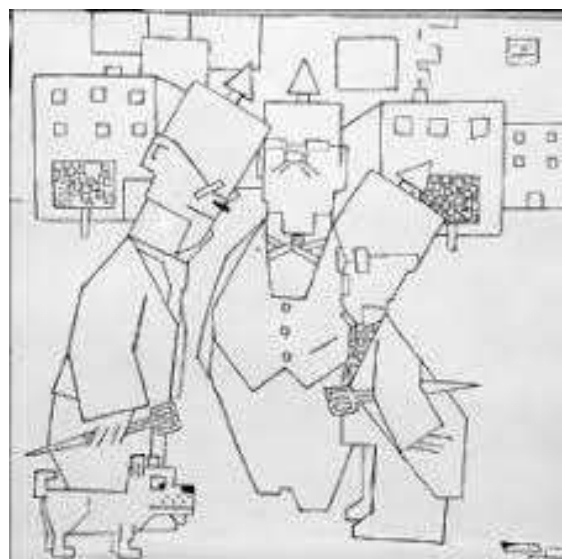


Imagen



Luis Bagaría (Barcelona, 1882- La Habana, 1940), en la imagen retratado por Ramón Casas, fue un ilustrador y uno de los principales caricaturistas españoles de la primera mitad del siglo XX.

Considerado un renovador del género por sus trazos sintéticos y expresivos, publicó en la prensa catalana hasta 1912 y madrileña hasta 1936. Fue una de las principales firmas de la revista *España* y el diario *El Sol*. Al estallar la guerra civil regresó a Barcelona para dibujar en el diario *La Vanguardia*. Se exilió en París y en La Habana, donde murió a los pocos meses de su llegada.





Palabra



<https://www.youtube.com/watch?v=QH4OjDrtRN4>

<https://www.youtube.com/watch?v=gE6Q8IFF4GM>

Fernando Fernán Gómez (Lima, Perú, 1921 - Madrid, 2007) fue un actor, novelista, dramaturgo, guionista y director de cine. Académico de la lengua, fue una de las figuras más relevantes de la cultura

española de la segunda mitad del siglo XX. Pocos días después de morir en 2007, un domingo, apareció en *El País* un artículo suyo, sin preámbulos y a página completa, donde revelaba el secreto de su vida, la identidad de su padre que nunca le reconoció y que apenas trató y que obligó a su madre la actriz Carola Fernán Gómez a educarle como madre soltera en tiempos difíciles. También que su abuela era la gran actriz María Guerrero, que se desentendió de su nieto y le repudió. Por esas sombrías carcajadas del destino, Fernando Fernán Gómez se convirtió en un inmenso actor, al menos a la misma altura que su abuela, pero de una valía intelectual infinitamente superior. Venganza o justicia poética. Dos fragmentos de su obra teatral *Las bicicletas son para el verano*, uno del texto y otro de la versión cinematográfica. También una pequeña parte de *La silla de Fernando*, una película-conversación con el actor dirigida por David Trueba y Luis Alegre.



«Las bicicletas son para el verano» de F. Fernán Gómez

Las bicicletas son para el verano de F.F. Gómez nos sitúa dentro de la guerra civil. En este fragmento, lleno de humor y amargura, nos habla del hambre y de la familia.

(Doña Dolores, Manolita, Luis y Don Luis se disponen a comer un día cualquiera durante la Guerra Civil.)

DOÑA DOLORES.— (A MANOLITA y a LUIS). Veréis, hijos, ahora que no está Julio... Y perdóneme, Manolita.... No sé si habréis notado que hoy casi no había lentejas.

LUIS.— A mí sí me había parecido que había pocas, pero no me ha chocado: cada vez hay menos.

DON LUIS.— Pero hace meses que la ración que dan con la cartilla es casi la misma. Y tu madre pone en la cacerola la misma cantidad. Y, como tú acabas de decir, en la sopera cada vez hay menos.

LUIS.— ¡Ah!

MANOLITA.— ¿Y qué quieres decir, mamá? ¿Qué quieres decir con eso de que no está Julio?

DOÑA DOLORES.— Que como su madre entra y sale constantemente en casa, yo no sé si la pobre mujer, que está, como todos, muerta de hambre, de vez en cuando mete la cuchara en la cacerola.

MANOLITA.— Mamá...

DOÑA DOLORES.— Hija, el hambre... Pero, en fin, yo lo único que quería era preguntaros. Preguntaros a todos, porque la verdad es que las lentejas desaparecen.

DON LUIS.— Decid de verdad lo que creáis sin miedo alguno, porque a mí no me importa nada soltarle a la pelma cuatro frescas.

MANOLITA.— Pero, papá, tendríamos que estar seguros.

DON LUIS.— Yo creo que seguros estamos. Porque la única que entra aquí es ella. Y ya está bien que la sentemos a la mesa todos los días...

MANOLITA.— Pero aporta lo de su cartilla.

DOÑA DOLORES.— No faltaba más.

[...]

LUIS.— Mamá, yo, uno o dos días, al volver del trabajo, he ido a la cocina... Tenía tanta hambre que, en lo que tú ponías la mesa, me he comido una cucharada de lentejas... Pero una cucharada pequeña...

DON LUIS.— ¡Ah!, ¿eras tú?

DOÑA DOLORES.— ¿Por qué no lo habías dicho, Luis?

LUIS.— Pero sólo uno o dos días, y una cucharada pequeña. No creí que se echara de menos.

DOÑA DOLORES.— Tiene razón, Luis. Una sola cucharada no puede notarse. No puede ser eso.

DON LUIS.— (A DOÑA DOLORES.) Y tú, al probar las lentejas, cuando las estás haciendo, ¿no te tomas otra cucharada?

DOÑA DOLORES.— ¿Eso qué tiene que ver? Tú mismo lo has dicho: tengo que

probarlas... Y lo hago con una cucharita de las de café.

DON LUIS.— Claro, como ésas ya no sirven para nada...

(*MANOLITA ha empezado a llorar.*)

DOÑA DOLORES.— ¿Qué te pasa, Manolita?

MANOLITA.— (*Entre sollozos.*) Soy yo, soy yo. No le echéis la culpa a esa infeliz. Soy yo... Todos los días, antes de irme a comer... voy a la cocina y me como una o dos cucharadas... Sólo una o dos..., pero nunca creía que se notase. No lo hago por mí, os lo juro, no lo hago por mí, lo hago por este hijo. Tú lo sabes, mamá, estoy seca, estoy seca...

DOÑA DOLORES.— (*Ha ido junto a ella, la abraza.*) ¡Hija, Manolita!

MANOLITA.— Y el otro día, en el restorán donde comemos con los vales, le robé el pan al que comía a mi lado... Y era un compañero, un compañero... Menuda bronca se armó entre el camarero y él.

DOÑA DOLORES.— ¡Hija mía, hija mía!

DON LUIS.— (*Dándose golpes en el pecho.*) Mea culpa, mea culpa, mea culpa...
(*Los demás le miran.*)

DON LUIS.— Como soy el ser más inteligente de esta casa, prerrogativa de mi sexo y de mi edad, hace tiempo comprendí que una cucharada de lentejas menos entre seis platos no podía perjudicar a nadie. Y que, recayendo sobre mí la mayor parte de las responsabilidades de este hogar, tenía perfecto derecho a esta sobrealimentación. Así, desde hace aproximadamente un mes, ya sea lo que haya en la cacerola lentejas, garbanzos mondos y lirondos, arroz con chirlas o agua con sospechas de bacalao, yo, con la disculpa de ir a hacer mis necesidades, me meto en la cocina, invisible y fugaz como Arsenio Lupin, y me tomo una cucharada.

DOÑA DOLORES.— (*Escandalizada.*) Pero..., ¿no os dais cuenta de que tres cucharadas...?

DON LUIS.— Y la tuya, cuatro.

DOÑA DOLORES.— Que cuatro cucharadas...

DON LUIS.— Y dos de Julio y su madre.

DOÑA DOLORES.— ¿Julio y su madre?

DON LUIS.— Claro; parecen tontos, pero el hambre aguza el ingenio. Contabiliza seis cucharadas. Y a veces, siete, porque Manolita se toma también la del niño.

DOÑA DOLORES.— ¡Siete cucharadas! Pero si es todo lo que pongo en la tacilla...
(*Está a punto de llorar.*) Todo lo que pongo. Si no dan más.

(*MANOLITA sigue sollozando*)

DON LUIS.— No lloréis, por favor, no lloréis...

LUIS.— Yo, papá, ya te digo, sólo...

MANOLITA.— (*Hablando al tiempo de Luis.*) Por este hijo, ha sido por este hijo.

DON LUIS.— (*Sobreponiéndose a las voces de los otros.*) Pero, ¿qué más da? Ya lo dice la radio: «no pasa nada». ¿Qué más da que lo comamos en la cocina o en la mesa? Nosotros somos los mismos, las cucharadas son las mismas...

MANOLITA.— ¡Qué vergüenza, qué vergüenza!

DON LUIS.— No, Manolita: qué hambre.

LXII

Música

<https://www.youtube.com/watch?v=8f7goAo61dM>
https://www.youtube.com/watch?v=vTPoD_IbBT4

Antonio José Martínez Palacios (Burgos, 1902- Estépar, 1936), conocido como Antonio José, fue un compositor, músico y folclorista español de la Generación del 27. Fue director del Orfeón burgalés desde 1929 y realizó una importante labor de investigación sobre la música tradicional de la provincia de Burgos que le valió el Premio Nacional de Música en 1932. A pesar de su corta vida, acumuló una buena cantidad de obras musicales y escritas. Tal el triunfo de los golpistas en Burgos en julio de 1936, fue detenido y sacado de su casa por un grupo de falangistas armados y tras varios días de detención en la cárcel provincial, fue asesinado en el monte de Estépar a unos veinte kilómetros de Burgos. Fragmentos de dos composiciones suyas, un movimiento de *Sinfonía castellana* y otro de la *Sonata nº3 -Pavana triste*, para guitarra.

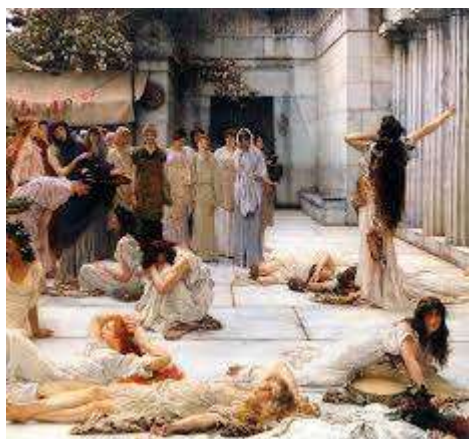


Imagen



Lawrence Alma-Tadema (Dronryp, Holanda 1836 - Wiesbaden, Alemania, 1912), fue un pintor holandés, formado en Bélgica y afincado en Inglaterra desde 1870. Se le considera un pintor post-romántico de la época victoriana, conocido por sus detallistas y suntuosos cuadros inspirados en el mundo antiguo. Aunque el romanticismo ya estaba superado, artistas como él siguieron pintando sobre pasados gloriosos, lugares exóticos y épocas casi mitológicas y en el caso de Alma-Tadema con una técnica muy depurada.





Palabra



Albert Camus (Mondovi, 1913 - Villeblevin, 1960) fue un escritor, filósofo y periodista francés nacido en Argelia. Sus ideas se formaron bajo la influencia de Schopenhauer, Nietzsche y el existencialismo alemán. Formó parte de la resistencia francesa contra la ocupación alemana y se relacionó con movimientos libertarios de posguerra. Poco

proclive a ser etiquetado, se le quiso encasillar dentro del existencialismo, aunque Camus siempre se consideró ajeno a él. Sus obras más conocidas son *El extranjero*, *El mito de Sísifo*, *El hombre rebelde*, *La peste* o la obra de teatro *Calígula*. En 1957 recibió el Premio Nobel de Literatura. Algunas frases extraídas de sus obras.



"Siempre nos engañamos a nosotros dos veces respecto las personas que amamos, primero a su favor, y luego en su contra".

"Cualquier hombre, a la vuelta de cualquier esquina, puede experimentar la sensación del absurdo, porque todo es absurdo".

"Un hombre viviente puede ser esclavizado y reducido a la condición histórica de un objeto. Pero si muere, al negarse a ser esclavizados, reafirma la existencia de otro tipo de la naturaleza humana que se niega a ser clasificado como un objeto".

"La comprensión de que la vida es absurda nunca puede ser un fin, sino un comienzo".

"No ser amados es una simple desventura; la verdadera desgracia es no amar".

"La única manera de lidiar con este mundo sin libertad es volverte tan absolutamente libre que tu mera existencia sea un acto de rebelión".

"El bienestar de las personas siempre ha sido la coartada de los tiranos".

"El trabajo de un hombre no es más que este lento viaje para redescubrir, a través de los desvíos del arte, esas dos o tres imágenes grandes y simples en cuya presencia se abrió por primera vez el corazón".

LXIII

Música



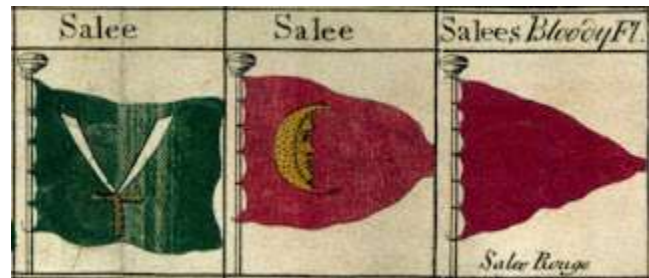
<https://www.youtube.com/watch?v=3ZS7iKdRo5Q>

Nina Simone (Tryon, Estados Unidos, 1933 - Carry-le- Rouet, Francia, 2003) fue una cantante, compositora y pianista de jazz, blues y soul. Su canción más famosa, *My baby just cares for me*.

Imagen

https://www.youtube.com/watch?v=ZOD_JFydtjk

La república de Salé fue un pequeño estado marítimo independiente de corsarios que existió entre 1626 y 1668 alrededor de las actuales ciudades marroquíes de Salé y Rabat. Los orígenes de la república se remontan al año 1610, con la llegada de unos tres mil moriscos españoles procedentes de

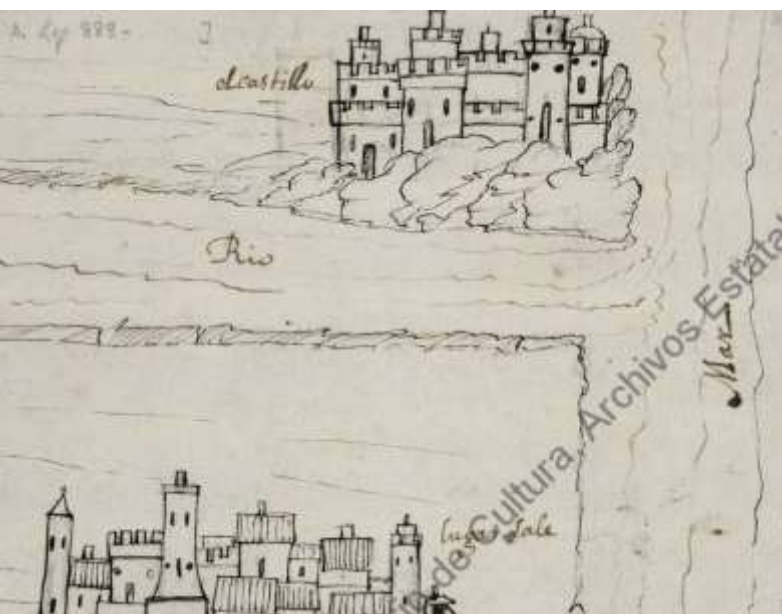
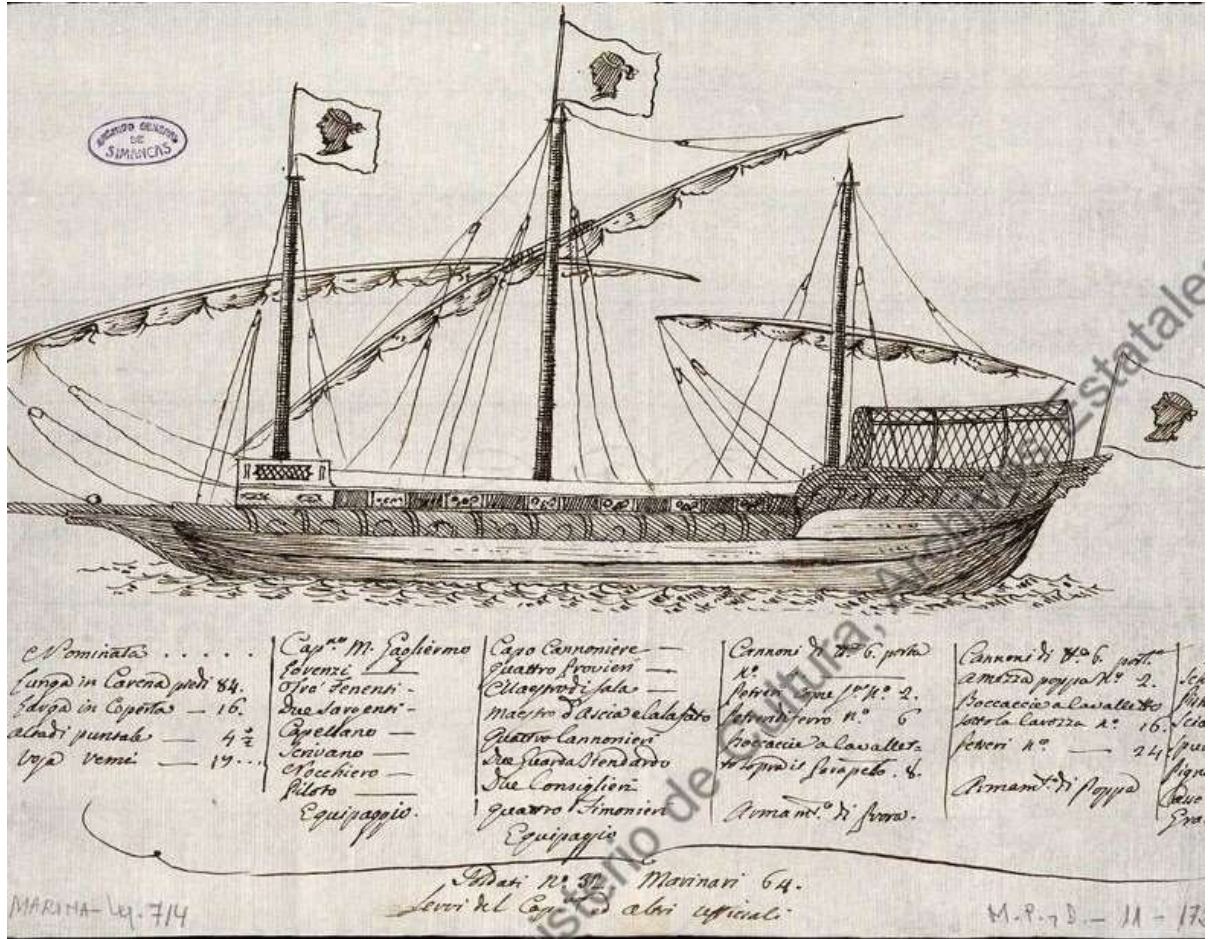


Hornachos (Badajoz), que se asentaron en la zona tras la expulsión decretada por Felipe III. En 1626 los hornacheros se declararon independientes del sultanato de Marruecos, hasta que en 1668 la república fue reintegrada al mismo. En un contexto de enfrentamiento interno es en el que se sitúa la iniciativa de los hornacheros de entregar la república a la Monarquía Hispánica de Felipe IV. Los hornacheros hicieron llegar el proyecto de acuerdo en 1631 al duque de Medina Sidonia para que éste lo trasladara al rey. En el mismo proponían, «por el gran amor que tienen a España, pues desde que salieron suspiran por ella», entregar la ciudad con algunas

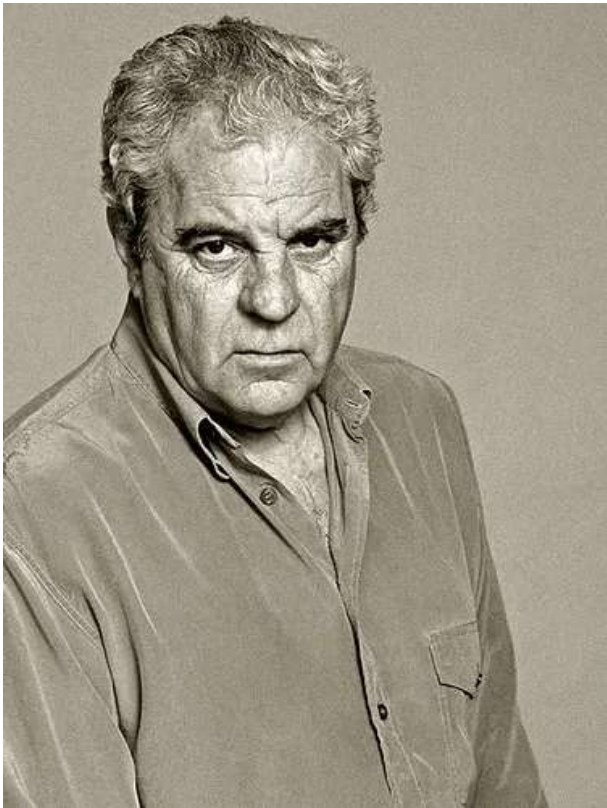
condiciones como que les dejaran volver a Hornachos, encargándose ellos de indemnizar a los vecinos que los habían reemplazado, que las autoridades municipales fueran de su misma nación, "para que no les hagan los agravios que en otros tiempos han recibido", que no hubiera entre ellos más cristianos viejos que los curas y frailes necesarios para



adoctrinarlos; y que la Inquisición no castigara durante veinte años a los que habían nacido en Berbería. A cambio ellos entregarían la fortaleza con sus sesenta y ocho cañones, sus navíos de corso y una importante cantidad de oro. Felipe IV rechazó la oferta.



Palabra



https://www.youtube.com/watch?v=K65vV-Rp_QI

Juan Marsé (Barcelona, 1933) es uno de los mejores novelistas españoles vivos, un autor con un mundo literario propio y una escritura muy personal. Perteneciente a la generación de los 50, a la llamada escuela de Barcelona, recibió el Premio Cervantes en 2008. Algunas de sus principales obras son *Si te dicen que caí*, *Últimas tardes con Teresa* y *El amante bilingüe*. *Un día volveré* (1982) narra la historia de Jan Julivert, un guerrillero republicano y atracador de bancos que había enterrado su pistola al pie de un rosal, y todos en el barrio pensaban, con el miedo de los vencedores o la ilusión de los vencidos, que el día que volviera la desenterraría para emprender su sangriento ajuste de cuentas. Sin embargo, el presidiario regresó a casa con los sueños de venganza cicatrizados y con la única intención de rehacer una vida que ya todos daban por perdida. Una magnífica novela, Marsé en estado puro. Un capítulo del libro y una entrevista al autor realizada por alumnos de 4º de ESO.

Un día volveré

2

La primera vez que oímos hablar de él, yo era un chaval que no tenía ni media hostia. Fue en el verano del 51, en la barbería de Riembau, mientras a Eloy le trasquilaban el cogote y los mayores que esperaban su turno para afeitarse intercambiaban ensalivados comentarios sobre la viuda Balbina y su ceñido suéter negro. Por aquel entonces, el pistolero ya debía llevar cuatro o cinco años preso y nadie en el barrio creía volver a verle, suponiendo que algún día saliera de la cárcel y sintiera deseos de regresar a casa para vivir con una fulana... La conversación de los parroquianos, aquel sábado en la barbería, fue haciéndose tensa y cautelosa, llena de sobrentendidos y erizados silencios en torno a la madre de Néstor, y, de pronto, el nombre de Jan Julivert Mon surgió en medio de una fantástica constelación de violencias: un atraco a mano armada en las oficinas de una fábrica de automóviles, una sombra desesperada fugándose con un balazo en el hombro, dos grises acribillados en el Puente de Marina, Balbina interrogada y abofeteada en una comisaría y Jan Julivert desplomándose en el comedor de su casa frente al inspector Polo... Alguien mencionó que en su juventud había sido pintor de paredes y boxeador, que se exilió y combatió con los maquis, que conocía todos los pasos

clandestinos de la frontera y que había atracado Bancos y meublés, y que la noche que fue detenido en su casa, en octubre del 47, llevaba una semana escondido en el dormitorio de su cuñada. Yo paré la oreja, sobre todo, a ciertos confusos pormenores sobre una pistola enterrada al pie de un rosal...

Un par de años después, cuando teníamos poco más de once, volveríamos a encontrarle ocasionalmente en nuestras convulsas y atrafagadas aventis de los domingos en el vestíbulo del cine Rovira o en el jardín de Las Ánimas. Ensoñaciones que trazaban un amplio arco de refinadas venganzas y brutales ajustes de cuentas y que se elevaba muy por encima de aquellos comentarios que oímos una tarde en la barbería, para luego volver a insertarse, más allá de la versión auténtica y completa que aún se nos escamoteaba, en la pequeña crónica del barrio: curiosamente, en esas ficciones atrabiliarias persistía el rosal y la pistola enterrada, la bala en el hombro y el ajustado suéter de luto de Balbina, que ya empezaba a frecuentar el Barrio Chino... Porque nos faltaban datos sobre el atracador, sus intervenciones eran escasas y ambiguas, no siempre celebradas por el corro de oyentes: Jan Julivert no era todavía de los nuestros, por decirlo así, ignorábamos por qué había luchado y contra qué, no sabíamos aún qué papel otorgarle. Hasta que se nos juntó Néstor —que ya había sido expulsado de la escuela del Parque Güell por robarle a un chaval del Carmelo unos destrozados guantes de boxeo y una navaja, después de marcarle la cara—, aportando a las aventis lo que su madre y el viejo Suau le habían contado, que no era mucho, pero sonaba a verdad verdadera: se trataba de su padre —ya había decidido que lo del tío era una mentira piadosa, que Jan Julivert tenía que ser su padre y que algún día él lo iba a demostrar—, y un hombre con semejantes atributos, exboxeador y expistolero, era una combinación invencible y fascinante.

Ciertamente, ahora nos parecía ya lejos el tiempo feliz de las aventis, en las que todo había resultado siempre inmediato y necesario como la luz, duro y limpio como el diamante. Ahora, a la distancia de seis o siete años, cuando ya habíamos cambiado la escuela por el taller, el colmado o la taberna, sentíamos algo así como si el barrio hubiese empezado a morir para nosotros; mayores para seguir invocando fantasmas sentados en corro, pero no lo bastante todavía para dedicarnos plenamente a ligar chavalas en el baile del Salón Cibeles o el de La Lealtad —en el verano, el largo balcón sobre la calle Montseny abarrotado de chicas con sus vestidos estampados de sobacos húmedos, sofocadas por las apreturas y los achuchones, y nosotros piropeándolas groseramente desde la calle—, no sabíamos muy bien qué hacer los días de fiesta, excepto jugar al billar y al dominó en el bar o machacarnos salvajemente las narices con viejos guantes de boxeo en algún terrado. Y entonces, cuando el vecindario ya estaba sustituyendo su capacidad de asombro y de leyenda por la resignación y el olvido, y el asfalto ya había enterrado para siempre el castigado mapa de nuestros juegos de navaja en el arroyo de tierra apelmazada, y algunos coches en las aceras ya empezaban a desplazar a los mayores que se sentaban a tomar el fresco por la noche; cuando la indiferencia y el tedio amenazaban sepultar para siempre aquel rechinar de tranvías y de viejas aventis, y los hombres en la taberna no contaban ya sino vulgares historias de familia y de aburridos trabajos, cuando

empezaba a flaquear en todos aquel mínimo de odio y de repulsa necesarios para seguir viviendo, regresaba por fin a su casa el hombre que, según el viejo Suau, más de uno en el barrio hubiese preferido mantener lejos, muerto o encerrado para siempre. Volverían a discutirse en la barbería y en la taberna su ideal político y sus supuestas traiciones al grupo activista que había comandado, su pasión oculta por su cuñada y su última fechoría, pero a nosotros seguía interesándonos lo mismo que la primera vez que oímos su nombre: su truncada carrera de púgil, en qué peso o categoría había peleado, cuál era su golpe favorito o la marca de su pistola.

LXIV

Música

<https://www.youtube.com/watch?v=rS-EZgRb0w>



Los Nikis fue un grupo musical español de los años 80. Apareció para dar a la movida madrileña una vuelta de tuerca al estilo de Ramones. Los Ramones de Algete, los llamaban. Canciones de letras divertidas y estilo pop punk guitarrero como *El imperio contraataca*, *La naranja no es mecánica*, *Ernesto* y *Por el interés te quiero*, Andrés les han garantizado un rincón en la historia de la música en España. Dejaron el grupo a principios de los años 90, para dedicarse cada uno a sus respectivas carreras profesionales. Una de sus canciones más conocidas *El imperio contraataca*, repleta de ironía y humor que viene muy bien. En los últimos meses esta canción ha vuelto a ser noticia porque los antiguos componentes del grupo han pedido a un partido de ultraderecha que no la utilicen, ni ninguna otra. en sus mítines. "La canción es una chorrada, no tiene ningún trasfondo político", han declarado Los Nikis.

Imagen

<https://www.youtube.com/watch?v=SC0b6RZ9wBI&t=127s>

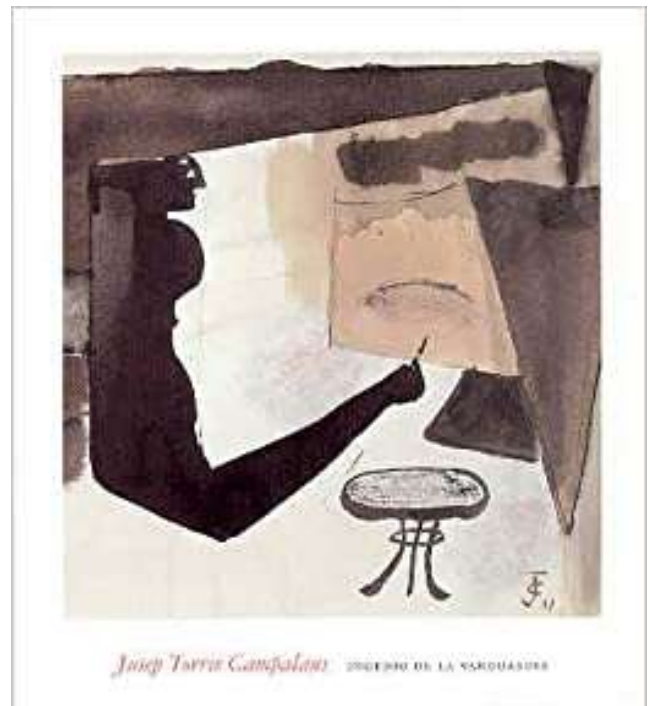
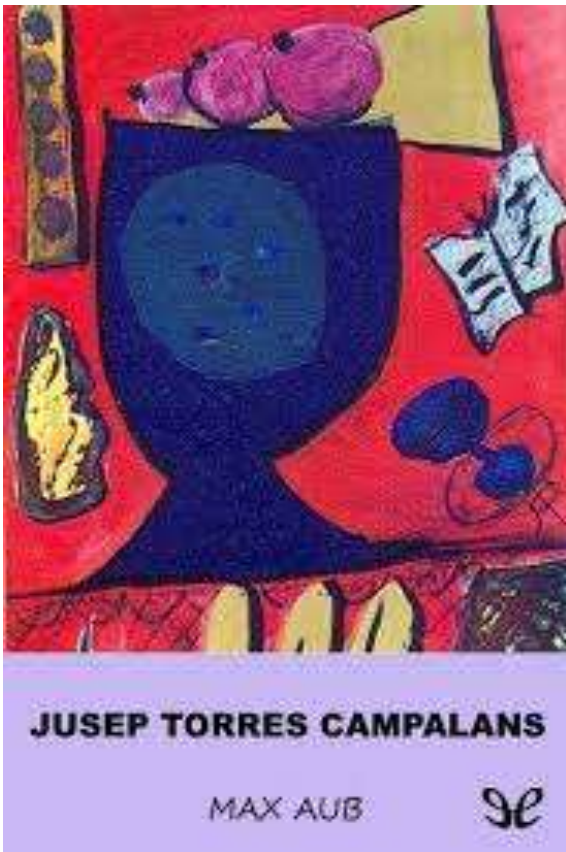
El pintor que nunca existió. Jusep Torres Campalans es un personaje inventado por el escritor nacionalizado español Max Aub (París, 1903 - Ciudad de México, 1972). A pesar de no haber existido más allá de la ficción, Aub inventa la biografía completa de Campalans y crea más de treinta obras y varios dibujos que llegan incluso a ser expuestos en dos ocasiones en la galería Excelsior de México en 1958 y en la Bodley Gallery de Nueva York en 1962. Aub concibe a Campalans como un pintor cubista, hijo de payeses que emigra a París. En esta ciudad entra

en contacto con las vanguardias y confraterniza con artistas como Pablo Picasso, Amedeo Modigliani o Piet Mondrian. Tras el estallido de la Gran Guerra,



Campalans se traslada a México para acabar sus días en un lugar remoto de la región de Chiapas. A este juego se sumaron amigos de Aub que contribuyeron a dotar a Campalans de una existencia real. Jean Cassou, por entonces conservador jefe del Museo de Arte Moderno de la Villa de París, escribió el texto que será empleado para el folleto de la muestra en la Bodley Gallery de Nueva York. El escritor español Camilo José Cela incluyó mensajes para Campalans en la correspondencia mantenida con Aub. También Xavier de Salas, amigo de Aub y en aquel momento subdirector del Museo del Prado, participó

en la ficción hasta el punto de confabular junto al escritor la inclusión de una de las obras de Campalans en la colección del Museo. Un engaño que llegó a alcanzar un alto grado de verosimilitud. Un video mudo, sólo con imagen de la obra del pintor imaginario y de su creador.





Palabra



Marc Bloch, una vida para la Historia (Lyon, 1986-San Didier de Formans, 1944). Fue un historiador especializado en la Francia medieval y fundador de la Escuela de los Annales. Es uno de los historiadores más importantes de todos los tiempos, autor de obras como *Los reyes taumaturgos* o *La sociedad feudal*. Durante la Segunda Guerra Mundial se unió a la resistencia francesa- A pesar de su edad pronto destacó por su inteligencia y dotes organizativas, colaborando con el jefe de los resistentes Jean Moulin. Fue detenido por la Gestapo el 8 de marzo de 1944 y torturado. Diez días después del desembarco de Normandía fue fusilado junto con otros 29 resistentes cerca de Lyon.

Algunas frases extraídas de su obra

"Para quien no sea un tonto de marca mayor, todas las ciencias son interesantes, pero cada sabio solo encuentra una cuyo cultivo le divierte. Descubrirla para consagrarse a ella es propiamente lo que se llama vocación"— Marc Bloch *Introducción a la Historia*

"Detrás de los rasgos sensibles del paisaje, de las herramientas o de las máquinas, detrás de los escritos aparentemente más fríos, y de las instituciones

aparentemente más distanciadas de los que las han creado, la historia quiere aprender de los hombres “— Marc Bloch, *Introducción a la Historia*

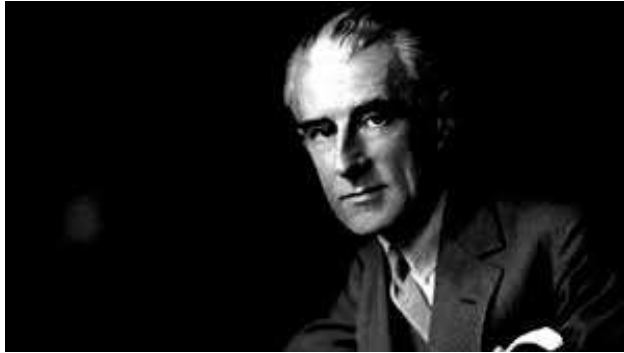
"El buen historiador es como el gigante del cuento de hadas. Él sabe que donde se detecta el olor de la carne humana, se encuentra su presa".

"La historia es, en lo esencial, la ciencia del cambio. Sabe y enseña que es imposible encontrar a dos acontecimientos que son exactamente iguales, porque las condiciones de dos primaveras no son idénticas".

"No hay menos belleza en una exacta ecuación que en una frase precisa. Pero cada ciencia tiene su propio lenguaje estético".

LXV

Música



<https://www.youtube.com/watch?v=Mus0FcUrXUA>

<https://www.youtube.com/watch?v=> .

Maurice Ravel (Ciboure, 1875- París, 1937) fue uno de los compositores más importantes del siglo XX. Aunque con frecuencia se le vincula al impresionismo, su música va más allá y es el fruto de una compleja herencia y de hallazgos musicales que revolucionaron la música para

piano y para orquesta. Reconocido como maestro de la orquestación y por ser muy meticuloso, cultivó la perfección formal sin dejar de ser al mismo tiempo profundamente humano y expresivo. Es autor de obras para piano como *Gaspard de la nuit*, *Sonatina* o *Miroirs*, además de una abundante producción orquestal, de música de cámara y coral.

El concierto para piano para la mano izquierda fue compuesto por Ravel entre 1929 y 1931 y estaba destinado al pianista austriaco Paul Wittgenstein (Viena, 1887 - Nueva York, 1961), hermano mayor del famoso filósofo Ludwig Wittgenstein y que cuando iniciaba una prometedora carrera como intérprete, perdió el brazo derecho durante la Primera Guerra Mundial. Lejos de amedrentarse, Wittgenstein concentró todos sus esfuerzos en continuar su carrera como pianista, a pesar de sus limitaciones. Su talento y perseverancia le merecieron el respeto de la comunidad artística, y muchos afamados compositores tales como Prokofiev, Britten, Korngold, Hindemith y Richard Strauss compusieron música especialmente para él. Sin embargo, ninguna de esas obras alcanzó el brillo y la fama que obtuvo *el concierto para Piano para la mano izquierda* que compuso Maurice Ravel. Ravel estaba en proceso de componer su *Concierto en Sol Mayor* para piano cuando recibió en su casa a Paul Wittgenstein, y conmovido por el caso decidió posponer la obra que tenía en proceso y ponerse a componer escribir una obra especialmente para Wittgenstein, tarea que le llevó nueve intensos meses. El compositor no pudo acudir al estreno de la obra en 1932 y el primer encuentro de ambos después del concierto no fue nada agradable, dado que Ravel notó que Wittgenstein había hecho cambios en la orquestación de la partitura con los que no estaba de acuerdo. Este malestar hizo que Ravel vetara una interpretación de la obra en París a menos que se respetase en su integridad, aspecto que Wittgenstein no aceptó. Esta historia acabó bien, cuando Wittgenstein asumió la posición de Ravel y pusieron fin al conflicto con un acuerdo amistoso. Finalmente la obra se interpretó en París con Wittgenstein en el piano y Ravel dirigiendo la orquesta el 17 de enero de 1933. Este concierto íntegro, que tiene la particularidad de constar de un solo tiempo y la preciosa *Pavana para una infanta difunta*.



Imagen

<https://www.youtube.com/watch?v=S91P-6ldLg>

Dorothea Tanning (Illinois, 1910 - Nueva York, 2012) fue una pintora, escultora e ilustradora estadounidense. Vivió veintiocho años en París donde estuvo ligada al movimiento surrealista y donde conoció a su marido, el también pintor Max Ernst (ambos en la fotografía superior). Un documental sobre la exposición retrospectiva que le dedicó el Museo Reina Sofía de Madrid en 2018.





Palabra

Antón Chéjov (Taganrog, Rusia, 1860 - Badenweiler, Alemania, 1904) fue un escritor y médico encuadrado en la corriente más psicológica del realismo. Como dramaturgo tuvo un gran éxito con obras como *La gaviota*, *Tío Vania*, *Tres hermanas* y *El jardín de los cerezos*.



Además, fue un maestro del relato corto, considerado uno de los más importantes autores de este género en la historia de la literatura. Uno de ellos, *La muerte de un funcionario*.

LA MUERTE DE UN FUNCIONARIO

El gallardo alguacil Iván Dmitrievitch Tcherviakov se hallaba en la segunda fila de butacas y veía a través de los gemelos Las Campanas de Corneville. Miraba y se sentía del todo feliz..., cuando, de repente... -en los cuentos ocurre muy a menudo el «de repente»; los autores tienen razón: la vida está llena de imprevistos-, de repente su cara se contrajo, guiñó los ojos, su respiración se detuvo..., apartó los gemelos de los ojos, bajó la cabeza y... ¡pchi!, estornudó. Como usted sabe, todo esto no está vedado a nadie en ningún lugar.

Los aldeanos, los jefes de Policía y hasta los consejeros de Estado estornudan a veces. Todos estornudan..., a consecuencia de lo cual Tcherviakov no hubo de turbarse; secó su cara con el pañuelo y, como persona amable que es, miró en derredor suyo, para enterarse de si había molestado a alguien con su estornudo. Pero entonces no tuvo más remedio que turbarse. Vio que un viejecito, sentado en la primera fila, delante de él, se limpiaba cuidadosamente el cuello y la calva con su guante y murmuraba algo. En aquel viejecito, Tcherviakov reconoció al consejero del Estado Brischalof, que servía en el Ministerio de Comunicaciones. -Le he salpicado probablemente -pensó Tcherviakov-; no es mi jefe; pero de todos modos resulta un fastidio...; hay que excusarse.

Tcherviakov tosió, se echó hacia delante y cuchicheó en la oreja del consejero:

-Dispéñeme, excelencia, le he salpicado...; fue involuntariamente...

-No es nada..., no es nada...

-¡Por amor de Dios! Dispéñeme. Es que yo...; yo no me lo esperaba...

-Esté usted quieto. ¡Déjeme escuchar!

Tcherviakov, avergonzado, sonrió ingenuamente y fijó sus miradas en la escena. Miraba; pero no sentía ya la misma felicidad: estaba molesto e intranquilo. En el entreacto se acercó a Brischalof, se paseó un ratito al lado suyo y, por fin, dominando su timidez, murmuró:

-Excelencia, le he salpicado... Hágame el favor de perdonarme... Fue involuntariamente.

-¡No siga usted! Lo he olvidado, y usted siempre vuelve a lo mismo -contestó su excelencia moviendo con impaciencia los hombros.

“Lo ha olvidado; mas en sus ojos se lee la molestia -pensó Tcherviakov mirando al general con desconfianza-; no quiere ni hablarme... Hay que explicarle que fue involuntariamente..., que es la ley de la Naturaleza; si no, pensará que lo hice a propósito, que escupí. ¡Si no lo piensa ahora, lo puede pensar algún día!...”

Al volver a casa, Tcherviakov refirió a su mujer su descortesía. Mas le pareció que su esposa tomó el acontecimiento con demasiada ligereza; desde luego, ella se asustó; pero cuando supo que Brischalof no era su «jefe», se calmó y dijo:

-Lo mejor es que vayas a presentarle tus excusas; si no, puede pensar que no conoces el trato social.

-¡Precisamente! Yo le pedí perdón; pero lo acogió de un modo tan extraño...; no dijo ni una palabra razonable...; es que, en realidad, no había ni tiempo para ello.

Al día siguiente, Tcherviakov vistió su nuevo uniforme, se cortó el pelo y se fue a casa de Brischalof a disculparse de lo ocurrido. Entrando en la sala de espera, vio muchos solicitantes y al propio consejero que personalmente recibía las peticiones. Después de haber interrogado a varios de los visitantes, se acercó a Tcherviakov.

-Usted recordará, excelencia, que ayer en el teatro de la Arcadia... -así empezó su relación el alguacil -yo estornudé y le salpiqué involuntariamente. Dispen...

-¡Qué sandez!... ¡Esto es increíble!... ¿Qué desea usted?

Y dicho esto, el consejero se volvió hacia la persona siguiente.

“¡No quiere hablarme! -pensó Tcherviakov palideciendo-. Es señal de que está enfadado... Esto no puede quedar así...; tengo que explicarle...”

Cuando el general acabó su recepción y pasó a su gabinete, Tcherviakov se adelantó otra vez y balbuceó:

-¡Excelencia! Me atrevo a molestarle otra vez; crea usted que me arrepiento infinito... No lo hice adrede; usted mismo lo comprenderá...

El consejero torció el gesto y con impaciencia añadió:

-¡Me parece que usted se burla de mí, señor mío!

Y con estas palabras desapareció detrás de la puerta.

“Burlarme yo? -pensó Tcherviakov, completamente aturdido-. ¿Dónde está la burla? ¡Con su consejero del Estado; no lo comprende aún! Si lo toma así, no pediré más excusas a este fanfarrón. ¡Que el demonio se lo lleve! Le escribiré una carta, pero yo mismo no iré más! ¡Le juro que no iré a su casa!”

A tales reflexiones se entregaba tornando a su casa. Pero, a pesar de su decisión, no le escribió carta alguna al consejero. Por más que lo pensaba, no lograba redactarla a su satisfacción, y al otro día juzgó que tenía que ir personalmente de nuevo a darle explicaciones.

-Ayer vine a molestarle a vucencia -balbuceó mientras el consejero dirigía hacia él una mirada interrogativa-; ayer vine, no en son de burla, como lo quiso vucencia suponer. Me excusé porque estornudando hube de salpicarle... No fue por burla, créame... Y, además, ¿qué derecho tengo yo a burlarme de vucencia? Si nos vamos a burlar todos, los unos de los otros, no habrá ningún respeto a las personas de consideración... No habrá...

-¡Fuera! ¡Vete ya! -gritó el consejero temblando de ira.

-¿Qué significa eso? -murmuró Tcherviakov inmóvil de terror.

-¡Fuera! ¡Te digo que te vayas! -repitió el consejero, pataleando de ira.

Tcherviakov sintió como si en el vientre algo se le estremeciera. Sin ver ni entender, retrocedió hasta la puerta, salió a la calle y volvió lentamente a su casa... Entrando, pasó maquinalmente a su cuarto, se acostó en el sofá, sin quitarse el uniforme, y... murió.

LXVI

Música

<https://www.youtube.com/watch?v=LI0vy-I9nNs&t=88s>

<https://www.youtube.com/watch?v=CotZfnKGWHM>



George Brassens (Sète, 1922 - Saint-Gély-du-Fesc, cerca de Montpellier, 1981) fue un cantautor y una importante figura de la cultura francesa en la segunda mitad del siglo XX. Una de sus canciones más conocidas es *Les Sabots d'Hélène*, está basada en una canción tradicional francesa titulada *En passant par la Lorraine*. Brassens, gran conocedor de la música popular francesa, conservó algunos elementos de esta canción, generalmente dirigida al público infantil, le dió la vuelta a la historia que narra y la convirtió en una original y preciosa canción sobre el amor.

Imagen

<https://www.youtube.com/watch?v=zjMhLauvFNE&t=981s>

Francisco Martínez Roca, conocido como Paco Roca (Valencia, 1968) es un historietista dedicado a la novela gráfica, que es un formato de publicación con guion de un solo autor, que contiene una historia única, donde se fusionan el dibujo y la narrativa y se presentan temas profundos e historias extensas.



Entre su producción se encuentran *Arrugas*, *La casa*, *Los surcos del azar* y *Las calles de arena*. Una entrevista hablando de *Los surcos del azar*.

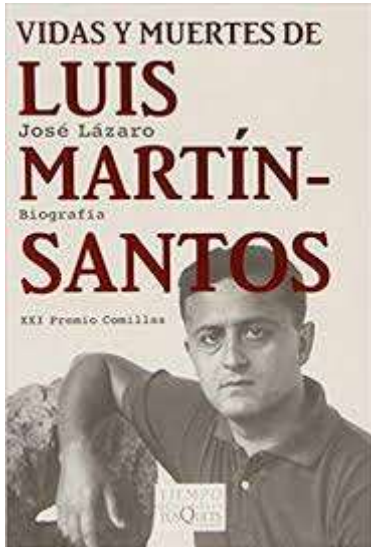




Palabra

Una biografía y la personalidad de un gran escritor. Luis Martín-Santos (Larache, Marruecos, 1924 - Vitoria, 1964) fue un escritor y psiquiatra; autor de *Tiempo de silencio* (1961), considerada una de las mejores novelas españolas del siglo XX. Póstumamente se publicó la novela inacabada *Tiempo de destrucción* y *Apólogos*. En 2009 José Lázaro publicó una magnífica biografía que aporta muchos datos inéditos sobre la azarosa e intensa vida de Luis Martín-Santos. Una entrevista con el autor.





José Lázaro dedicó los últimos cuatro años a investigar la vida, obra y carrera profesional del autor de 'Tiempo de silencio', la novela que revolucionó el panorama literario de los años cincuenta. El resultado es 'Vidas y muertes de Luis Martín-Santos', una documentada biografía del escritor, muerto en accidente de coche en 1964 cuando sólo tenía 39 años. El libro ha merecido el premio Comillas

-Podría ser Benet, por ejemplo, ¿por qué Martín-Santos?

-Yo llegué a él por una vía que no es la habitual. Estaba trabajando hace unos años en la historia de la psiquiatría española y lo primero que leí fueron sus trabajos psiquiátricos, que me llamaron mucho la atención porque me pareció que en comparación con lo que se escribía en los años cincuenta revelaban unas ideas muy claras y una escritura excelente. Eso fue lo que me llevó a leer Tiempo de silencio, que no había leído. La novela me interesó muchísimo, me pareció un libro fascinante, aunque ahora me doy cuenta de que sin conocer todo el trasfondo el libro se entiende muy mal porque está lleno de alusiones, juegos de palabras y referencias difíciles de pillar. La novela me encantó y, posteriormente, hablando con gente que lo conoció y sobre todo a raíz de una tesis doctoral que se hizo en el País Vasco, me empezaron a llegar historias acerca de su vida y me encontré con que su vida era tan interesante como su propia novela. Ya al principio de mi libro Munoa dice que la vida de Luis quedó tapada por la fama de su novela y la vida era más novelera que la propia novela. A mí me pareció una exageración y resulta que era cierto, que su vida está llena de historias completamente novelescas y me pareció que había que contarla.

-Habló con amigos y familiares y con sus testimonios compuso un puzle para mostrar un personaje poliédrico, ¿el resultado satisfizo a los allegados?

A unos les gustaron más unas cosas y a otros, menos. Cuando empecé, hablé con una especialista en biografías, Ana Caballé, y le pregunté hasta qué punto convenía estrechar lazos con la familia. Me dijo: no tienes más que dos posibilidades, o utilizas toda la información que te facilite la familia y haces una biografía oficial al uso, o prescindes de todo contacto con ellos y vas por libre y renuncias a todo lo que te puedan aportar.

-Y usted optó por sumar.

-Yo opté por intentar la vía intermedia y si salía mal estaba a tiempo de pelearme con ellos. Durante el tiempo de producción del libro estuve en contacto con su hijo Luis, a pesar de que yo conocía desde hace muchos años a Rocío, la hija, que es psiquiatra, tiene ahora 50 años y vive en Barcelona. La conocía desde hace muchos años porque había hablado con ella para publicar textos psiquiátricos de su padre. Ella colaboró conmigo en ese libro y somos amigos pero por una serie de cuestiones no tenía ganas de hablar y su voz no aparece en este libro, aparece la de su hermano Luis, con el que tuve mucha relación y está ahora interesado en recuperar la obra y la memoria de su padre. El balance de todo es un poco el toma y daca; hay que hacer concesiones por todas partes.

-Hay testimonios en su libro que ponen a Martín-Santos como un personaje excepcional y muy seductor y otros lo detestan. El psiquiatra Castilla del Pino dice que tiene 'una compulsiva necesidad de autoafirmación' y de ser el número uno en todo.

-Hay biografías que se hacen desde la fascinación por el personaje y otras desde el rencor. Yo, según iba trabajando, al principio Martín-Santos me caía muy bien y al final acabé completamente enamorado de él, pero eso no quita para que trate de dar todas las facetas de su personalidad, y hay personas de San Sebastián, muy conservadoras, amigas de la familia, que les pareció mal que se hable de las juergas, de las borracheras, de los burdeles. En cambio otros, más bien gamberros, dicen que seguro que había cosas más fuertes que no se cuentan. Depende de cada uno. Yo creo que se logró un equilibrio razonable, sin molestar o abrir heridas en gente viva y sin ocultar cosas que tengan relevancia para la historia.

-Nadie conoció totalmente a Martín-Santos, un hombre de compartimentos estancos.

-Eso nos pasa a todos, pero en él está muy acusado, de ahí el título del libro, Vidas y muertes, porque a mí me sorprendió mucho que una persona que murió con 39 años, tuvo una carrera como la suya de psiquiatra, haya dejado esa obra literaria, aunque sea con sólo una novela y media, que marca la literatura de su época, y al mismo tiempo tuviera una actividad política que le convirtió claramente en el líder del PSOE en la clandestinidad en menos de un año.

-¿Estaba llamado a ocupar el lugar de Felipe González?

-Se ha dicho muchas veces, pero eso es jugar a ciencia ficción. Hay todo tipo de opiniones. Yo creo que tenía una carrera política, una carrera literaria y una

carrera profesional y en el momento de su muerte predominaba claramente su faceta literaria por muchas razones. Los tres años de militancia le supusieron una serie de costes, encarcelamientos, trabas profesionales y sufrimientos familiares desproporcionados a los nulos resultados de aquellas actividades.

-¿Era muy osado?

-Más que osado, temerario.

-Y lo ilustra su muerte.

-Su muerte no tanto, sino lo que cuenta Ezeiza, cuando jugando con él en el coche se pone en el carril de la izquierda pisando el acelerador y realiza la situación límite de la filosofía existencialista. O incluso su manera de, en una situación comprometida, delante de un policía, ponerse chulesco, que entonces era muy peligroso.

-¿Vivía al límite?

-Sí, claro, y eso es congruente con lo que era el existencialismo en los años cincuenta. Hay unas declaraciones, que precisamente me recordó su hija, de García Hortelano, que cuando les preguntan qué eran ellos realmente, si eran marxistas o si eran esto o lo otro, y respondió 'nosotros sobre todo éramos existencialistas'. Y de alguna manera el existencialismo siempre está jugando con la situación límite, con la decisión decisiva, como él dice; con el tomar el control del destino en el último instante y dar un golpe de timón... Hasta cierto punto lo llevó a la práctica.

-¿Se especuló con que había sido un suicidio?

-Sí, lógico, porque no se sabía nada sobre las circunstancias del accidente; su mujer se había muerto ocho meses antes en un accidente muy trágico y muy misterioso.

-También se decía que su mujer se había quitado la vida.

-Sí, también se decía, y hay quien lo sigue diciendo.

-¿Su libro demuestra que no?

-Yo no he intentado demostrar nada; yo intenté mostrarlo todo y que cada uno saque sus propias conclusiones. Lo que tiene de peculiar este libro es que yo

no definiendo una tesis, ni doy unas conclusiones, estoy intentando contar de una forma lo más literaria posible -en el sentido del estilo, no de la ficción, que no hay ninguna- una historia real bien documentada como la contaría un novelista para que al final el que la lea tenga una panorámica. Que su muerte no fue un suicidio queda claramente demostrado porque hay muchos datos y muchos testimonios. El que fuera una persona muy seria o un gamberro o las dos cosas a la vez es cuestión de opiniones. Yo intento reflejar la realidad más que dar doctrina sobre ella, y de ahí viene esa técnica de poner los diferentes testimonios hilvanados y de evitar al máximo la voz personal del autor.

-En el libro cita la biografía de Symons sobre el barón Corvo, también hecha con testimonios.

-Quería poner las cartas sobre la mesa. Comentando con Carme Riera su libro La mitad del alma, ella se quejaba de que mucha gente decía que era una imitación de Soldados de Salamina, cuando la edición catalana de su libro había salido antes que el libro de Cercas. Para evitar ese tipo de cosas, dediqué un par de páginas a hablar de libros que descubrí mientras trabajaba en este y que se parece a unos en algunas cosas y a otros en otras. La del barón Corvo es muy claro y es un clásico de lo que los anglosajones llaman quest, es decir, en busca de: cómo investigas una historia y al mismo tiempo vas contando lo que vas averiguando sobre la historia y la propia historia de cómo lo vas averiguando.

-¿A lo largo de la investigación llegó a darle miedo el personaje?

-Me confirmó lo que él mismo dice en sus libros, que nadie puede conocer a un ser humano. Martín-Santos leyó muy bien a Freud, y yo también, y creo que ni uno mismo puede conocerse de una manera total. El problema que se plantea es que cada uno tiene una concepción de sí mismo y una manera de entender a las personas que conoce pero cada persona es entendida de manera diferente por quienes le conocen. Es decir, la opinión que tienen tus amigos de ti es distinta. Lo que preguntas es cuál es su auténtico yo. Eso no lo sabe nadie.

LXVII

Música

<https://www.youtube.com/watch?v=aDuBhDzjYyI&list=PL8a8cutYP7frtLtjExzGz8EQhI-jehr9V&index=1>

<https://www.youtube.com/watch?v=cd0dMKq-En4&list=PL8a8cutYP7frtLtjExzGz8EQhI-jehr9V&index=3>



Rick Wakeman (Londres, 1949) es un compositor e intérprete británico, famoso por ser integrante del grupo de rock sinfónico *Yes* y por su prolífica carrera solista. Formado como pianista clásico, se hizo célebre por el empleo de multitud de teclados electrónicos que fueron en su momento de última generación, y el uso de orquestas y coros como acompañamiento de una banda de rock. Actualmente tiene un programa en la radio Planet Rock. Es considerado por la crítica musical y los aficionados como uno de los más destacados tecladistas de rock de todos los tiempos. Brian May, el guitarrista de *Queen* declaró "probablemente el tecladista más grande del rock es Rick Wakeman..., de hecho, ni siquiera probablemente." Algunas de sus obras en solitario parten de una base histórica o literaria como *Mitos y leyendas del rey Arturo y los caballeros de la tabla redonda*, *Viaje al centro de la tierra* y *Las seis esposas de Enrique VIII*. De este último disco, los temas dedicados a Catalina de Aragón y a Catalina Howard.

Imagen

He intentado esquivarle, el talento de Antonio López (Tomelloso, Ciudad-Real, 1936) es demasiado evidente. Le he rodeado sin tocarle con su amiga Amalia Avia, con sus colegas los hermanos López Hernández, con su mujer María Moreno, con su cómplice estético Víctor Erice..., pero a esta fotografía no me he podido resistir, haciendo una escultura basada en una fotografía cuando era niño de esas que tenemos todos de a partir de cierta edad. Los más jóvenes tienen demasiadas para reconocerse. Esa sonrisa que

esboza, como si fuera la gran obra final de un gran artista. La única patria es la infancia, es verdad.



Palabra

<https://www.youtube.com/watch?v=I9ehOYD23Vc>

Francisco de Sales "Patxo" Tellería (Bilbao, 1960) es un dramaturgo, director de teatro y de cine, guionista y actor. Una de sus obras de teatro más reconocidas, *Páncreas*.



LXVIII

Música



<https://www.youtube.com/watch?v=cyp5gppPpsQ>

Las Bistecs fue un dúo de música electrónica español, formado en Barcelona en 2013 y que duró hasta 2018. Las propias integrantes de la banda se encasillan dentro del *electro-disgusting*, una corriente artística cuyo objetivo es provocar y molestar. Una canción, *Señora bien*.

Imagen

<https://www.youtube.com/watch?v=dEWqINckUzs>

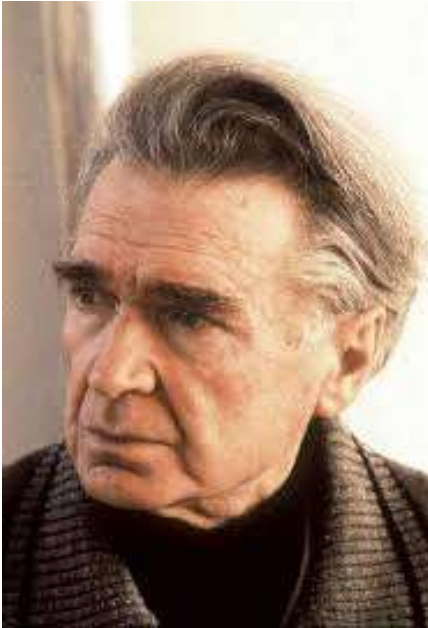
<https://www.youtube.com/watch?v=Zra8Ty-BTHc>

Sonia Delaunay (Gradizhsk, Ucrania, 1885 - París, 1979) fue una pintora y diseñadora francesa. Junto a su marido Robert Delaunay, vivió varios años en Madrid, Lisboa y Barcelona. Juntos también pasaron por varias corrientes artísticas como el cubismo, el orfismo y la abstracción geométrica.





Palabra



Emil Cioran (Rasinari, Rumanía, 1911 - París, 1995) fue un filósofo y escritor rumano, nacionalizado francés y cuya obra está escrita mayoritariamente en lengua francesa. Conocido por ser un pensador marcado por el nihilismo y la amargura existencial, las reediciones recientes de su obra defienden que la ironía prevalece sobre su aparente pesimismo. Enamorado y profundamente atraído por España, consideraba que "todavía es el último país que aún tiene alma". Ateo declarado, era un gran conocedor de la mística y profundo admirador de Santa Teresa de Jesús. Dos fragmentos sobre su apasionada relación con España, uno de su libro *Breviario de la podredumbre* y otro del prólogo de su diario español *Cuaderno de Talamanca*.

España

Cada pueblo traduce en el devenir y a su manera los atributos divinos; el ardor de España permanece, sin embargo, único; si hubiera sido compartido por el resto del mundo, Dios estaría agotado, desprovisto y vacío de El mismo. Y es para no desaparecer por lo que hace prosperar en sus países -por autodefensa- el ateísmo. Teniendo los ardores que ha inspirado, reacciona contra sus hijos, contra su frenesí que le mengua; su amor quebranta Su poder y Su autoridad; sólo la incredulidad le deja intacto; no son las dudas las que le gastan, sino la fe. Desde hace siglos, la Iglesia trivializa sus prestigios y, haciéndole accesible, le prepara, gracias a la teología, una muerte sin enigmas, una agonía comentada, esclarecida. ¿Si está abrumado bajo las oraciones, cómo no lo estaría bajo las explicaciones? Teme a España como teme a Rusia: en ambos sitios multiplica los ateos. Sus ataques, al menos, le permiten guardar aún la ilusión de la omnipotencia: ¡siempre es un atributo de salvación! ¡Pero, los creyentes! Dostoyewski, el Greco: ¿hay enemigos más febriles? ¿Cómo no preferiría Él Baudelaire a Juan de la Cruz? Teme a los que le ven y a aquellos a través de los cuales Él ve. Toda santidad es más o menos española: si Dios fuera Cíclope, España le serviría de ojo.

Cioran y la España del desengaño

Cioran amaba España. Cualquier lector asiduo de sus obras sabe esto; incluso en aquéllas en que no habla para nada de España o de temas españoles, el misticismo, la beatería, la decadencia, el honor, la melancolía, su amor por España es siempre patente, siempre manifiesto. Cioran tenía un carácter español, un temperamento español. Amaba España como los viajeros ingleses del siglo XIX, o como los noventayochistas también la amaban, es decir, apasionadamente,

irracionalmente. La amaban por sus vicios, por sus defectos, tan puros los unos como los otros, por su orgullo, por su fe, porque su decadencia no recordaba su esplendor, sino que era ella misma una esplendorosa decadencia. “Nada de lo español me es ajeno” dejó dicho, y no sería difícil reunir una nutrida antología con sus citas sobre España y lo español. Savater, a quien le cabe el mérito de haber sido el primero en introducir a Cioran en España, allá por los años setenta, escribió en una ocasión: “De todos los países de Europa, el predilecto de Cioran, su obsesión, su límite y su infierno, es España. Leyéndole, se hace necesario que tal cosa como España exista. En mística y en blasfemias, en fanatismo, en sangre, ímpetu y desesperanza, en azar y fatalismo, tenemos las raíces más largas y más hondas: hemos llevado a su límite la experiencia de vivir, hemos transgredido los límites... Nuestro castigo es aleccionador”. No es la España de hoy, naturalmente, la que amaba Cioran. En la época en que él se enamoraba de España, los españoles habían sufrido una decepción, un desengaño (¡qué temas tan españoles!, como lo sublime y el ridículo, los dos extremos de lo español según Cioran; y no hay que olvidar que el español sólo reside en los extremos). España había perdido su encanto para ellos, y los temas que citábamos antes, el misticismo, la beatería, la decadencia, el honor, o no les decían nada o les recordaban algo que preferían olvidar. Pero la memoria, como decía Unamuno, no es precisamente consoladora, no es una facultad que se ejerza a voluntad o conveniencia. Hoy tal vez ya no podría escribir la frase: “Todos los españoles que he conocido estaban un poco locos, pero su locura era real, no era fingida ni literaria”.

LXIX

Música

<https://www.youtube.com/watch?v=GXPdehZgY8U&t=3s>
<https://www.youtube.com/watch?v=TpMHsR1PwG4>

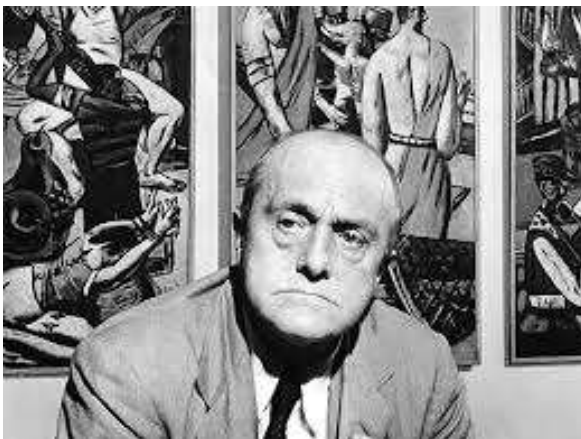


La zarzuela es un género musical escénico surgido en España que se distingue principalmente por contener partes instrumentales, partes vocales (solos, dúos, coros...) y partes habladas, aunque existen excepciones en las que estas últimas, las partes habladas, están completamente ausentes. El término «zarzuela», aplicado al género musical y teatral, procede del Palacio de la Zarzuela, palacio real situado en las proximidades de Madrid, y en el que se hallaba el teatro que albergó las primeras representaciones del género. Es una música eminentemente popular, con temas ligeros y con frecuencia con carga crítica y cómica. A veces aplaudida y apoyada, otras injustamente despreciada, siempre superviviente. Dos

ejemplos de dos de sus autores más emblemáticos, las seguidillas de *La verbena de la paloma* del salmantino Tomás Bretón y el chotis del Eliseo madrileño de *La Gran Vía* de Federico Chueca.



Imagen



https://www.youtube.com/watch?v=zOVlz_xY4_M

Max Beckmann (Leipzig, 1884 - Nueva York, 1950) fue un pintor perteneciente a la denominada "Nueva Objetividad", última generación del expresionismo alemán. Huyó de Alemania, país al que nunca regresó., perseguido por el nazismo acusado de ser un "artista degenerado". Su obra se caracteriza por una fuerte

pincelada, la utilización de perspectivas deformadas, de espacios comprimidos y de una temática violenta y a veces cruel.





Palabra

Se ha escrito con frecuencia que las figuras más prometedoras de la poesía inglesa de las primeras décadas del siglo XX están enterradas en España. Uno de los poetas más destacados fue John Cornford (Cambridge, 1915 - Córdoba, 1936). Hijo de un prestigioso profesor de cultura clásica de la Universidad de Cambridge y tataranieta de



Charles Darwin por parte de su madre. Afiliado al Partido Comunista de Gran Bretaña, llegó a ser un destacado dirigente juvenil. Al estallar la Guerra Civil Española, combatió en el bando republicano, primero con las milicias del POUM, de inspiración trotskista, en el frente de Aragón, y más tarde con la XIV Brigada Internacional, interviniendo en la defensa de Madrid. Murió en la batalla de Lopera en Córdoba a finales de diciembre de 1936. Antes le dió tiempo a escribir este precioso poema a su amante Margot Heinemann.



A Margot Heinemann

Alma del mundo desalmado,
alma mía, tu recuerdo
es el dolor que siento en mi costado,
la sombra que ensombrece cuanto veo.
Al atardecer se alza el viento
a recordarnos que el otoño viene,
yo, yo tengo miedo a perderte,
y tengo miedo a mi miedo.
Camino de Huesca, en el último tramo,
última barrera para nuestro honor,
tan tiernamente pienso en ti, mi amor,
como si tú estuvieras a mi lado.
Y si la suerte acaba con mi vida
dentro de una fosa mal cavada,
acuérdate de toda nuestra dicha;
no olvides que yo te amaba.

(Traducción de José Agustín Goytisolo)

LXX

Música



<https://www.youtube.com/watch?v=9OYitDMFtSU>
<https://www.youtube.com/watch?v=N4zOi8h-Uds>

Una misma canción, dos épocas diferentes. Charles Trenet (Narbonne, Francia, 1913 - Créteil, 2001) fue un compositor y cantante llamado por algunos "el padre de la canción francesa". Una de sus canciones, *Ménilmontant*, cantada por él y una versión actual por Avalon Jazz Band.



Imagen

<https://www.youtube.com/watch?v=35X1NLWIFmY>

Todos los grandes arquitectos contemporáneos no se han limitado a construir edificios de todo tipo, sino que también han diseñado complementos necesarios en las viviendas, como son los muebles. Los ejemplos son numerosísimos. Aquí incluimos seis, aunque faltan muchos otros importantes nombres de la arquitectura como Alvar Aalto, Frank Ghery, Eero Saarinen, Charles Mackintosh o Zaha Hadid. De arriba a abajo. Antonio Gaudí y su silla Calvet diseñada en 1901 para la casa de mismo nombre. Mies Van der Rohe y la silla Barcelona MR90, ideada para el Pabellón Alemán de la

Exposición Universal de 1929. El sillón LC2 del arquitecto suizo Le Corbusier. La mesa de biblioteca del norteamericano Frank Lloyd Wright. Norman Foster y su mesa Nomos y, por último, los asientos en forma de pétalo *Flower* del estudio de arquitectura Sanaa, formado por Kazuyo Sejima y Ryue Nishizawa.

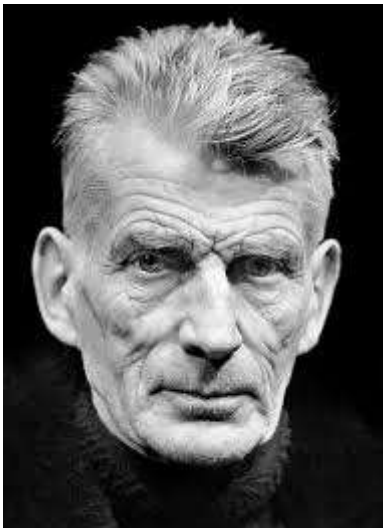






Palabra

<https://www.youtube.com/watch?v=GRsMsUfnxZM>



Samuel Beckett (Dublín, 1906 - París, 1989) fue dramaturgo, novelista y crítico, uno de los escritores más influyentes de su tiempo y figura clave del denominado teatro del absurdo. En 1938 vivió un episodio personal en París que, según sus biógrafos, marcó su visión pesimista de la existencia humana, marcada por el azar y el absurdo y también su literatura. Una noche, cuando volvía a su casa con unos amigos, un hombre, sin razón aparente, le apuñaló. El cuchillo le pasó rozando el corazón y se salvó por muy poco de la muerte. En la primera audiencia judicial que tuvieron, Beckett le preguntó a su atacante el motivo por el cual lo había apuñalado, y Prudent, que irónicamente así se llamaba su agresor, le contestó simplemente: «No tengo ni idea, señor, lo siento mucho». *Esperando a Godot*, es una obra de teatro que se divide en dos

actos, y en ambos aparecen dos vagabundos llamados Vladimir y Estragon que esperan en vano junto a un camino a un tal Godot, con quien, quizás, tienen alguna cita. El público nunca llega a saber quién es Godot o qué tipo de asunto han de tratar con él. Un video con un fragmento de esta obra en una versión española reciente.



LXXI

Música.

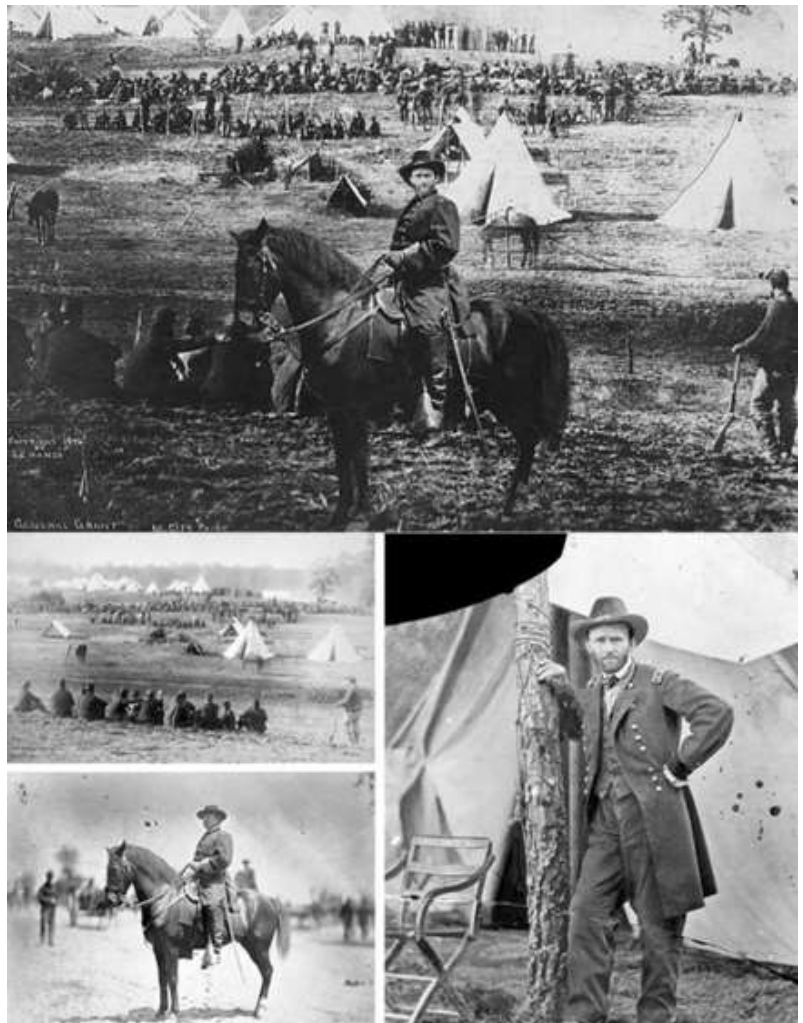
<https://www.youtube.com/watch?v=FvluBVhfGcw>



The Foundations fue una banda británica de música soul, activa entre 1967 y 1970. Estuvo conformada por músicos de varias etnias y nacionalidades y fue uno de los pocos grupos británicos que imitó con éxito lo que se conoció como el sonido Motown. Una de sus canciones más conocidas, *Build Me Up Buttercup*.

Imagen

La manipulación y la utilización de fotografías trucadas es tan antigua como su propia técnica. Desde su generalización y difusión en la segunda mitad del siglo XIX, se ha llevado a cabo por diferentes motivos: políticos, de propaganda, por esconder la verdad o incluso, por la propia egolatría de algunos personajes que querían mejorar su imagen o no verse eclipsados por otros a los que decide eliminar de una foto. Cuatro ejemplos, de la parte superior a inferior, entre los muchos que se han dado. El primer conflicto bélico fotografiado de forma masiva fue la Guerra Civil Norteamericana (1861- 1865). La Librería del Congreso de los Estados Unidos descubrió en sus archivos que el retrato del General Grant frente a sus tropas (1864) era en realidad un fotomontaje compuesto por tres imágenes. Su cabeza procedía de otro retrato de Grant, el cuerpo y el caballo eran del General Alexander M. Cook y sus tropas eran en realidad, presos confederados de la batalla de Fisher Hill, en Virginia. La segunda fotografía corresponde a la famosa entrevista de Hendaia entre Hitler y



Franco que tuvo lugar el 23 de octubre de 1940. En la fotografía original, a la izquierda, se aprecia a Franco con los ojos cerrados, poco favorecido. El resultado final tras la manipulación se ve a Franco con los ojos abiertos y con un contraste de tonos que le hacen resaltar sobre las demás figuras.



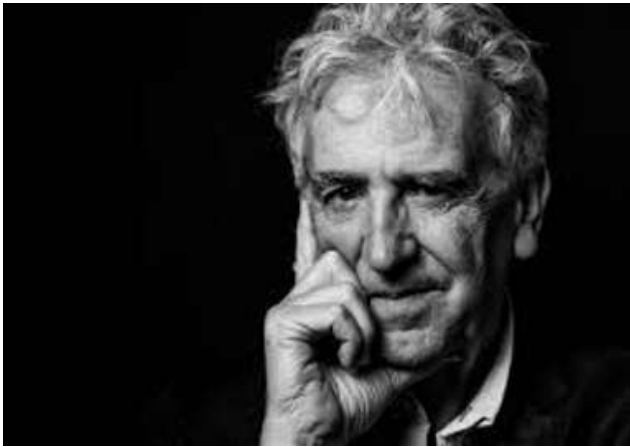
La tercera imagen es un ejemplo clásico del comportamiento de Stalin con sus rivales. No sólo los hacía desaparecer físicamente sino también de las fotografías. En este ejemplo, Nikolai Yezhov, responsable de los gulags, que desaparece de la foto tras ser ejecutado en 1940. El último ejemplo es el de una imagen de 1937 en la que aparece Hitler con un grupo de

personas entre las que se encuentra a la derecha Joseph Goebbels, su ministro de propaganda. En la fotografía manipulada desaparece por alguna extraña razón, tal vez porque Hitler pretendía que nadie le hiciera sombra.



Palabra.

<https://www.youtube.com/watch?v=avtpTspT8ac&t=44s>



Juan Luis Arsuaga (Madrid, 1954) es un paleontólogo y divulgador científico español y uno de los tres codirectores de los yacimientos de Atapuerca. Desde 2013 es director científico del Museo de la Evolución Humana de Burgos. Una entrevista sobre ciencia, sociedad e ideología realizada por la Universidad de Burgos.

LXXII

Música

https://www.youtube.com/watch?v=VmE_eWhXUgU

Alison Loren Sudol (Seattle, 1984), conocida por su seudónimo musical A Fine Frenzy, es una cantautora, pianista y actriz estadounidense. Una de sus canciones, *Bomb in a birdcage*.



Imagen



https://www.youtube.com/watch?v=cSr1JminiD8&list=UUdELeq35cRYUXuGRyRyC_Hw&index=11

<https://www.youtube.com/watch?v=AgoLrQYGntM&t=165s>

En la madrugada del 8 de junio de 1976, un grupo terrorista de extrema derecha, los Guerrilleros de Cristo Rey, pusieron una bomba de 2,5 kilos de goma-2 en el Bar la Vaquería de la calle de la Libertad de Madrid. Días más tarde, tirotearon los tableros pintados por un chico de dieciocho años ya conocido como Ceesepe que se

habían colocado para tapar los huecos de los cristales. Este acontecimiento de la Transición ha sido recordado en la exposición *Poéticas de la democracia* celebrada en el Museo Reina Sofía de Madrid, de diciembre de 2018 a marzo de 2019, disponiendo las pinturas de Ceesepe en el lugar para donde fueron concebidas sobre una fotografía de tamaño natural de la fachada de La vaquería.





Palabra

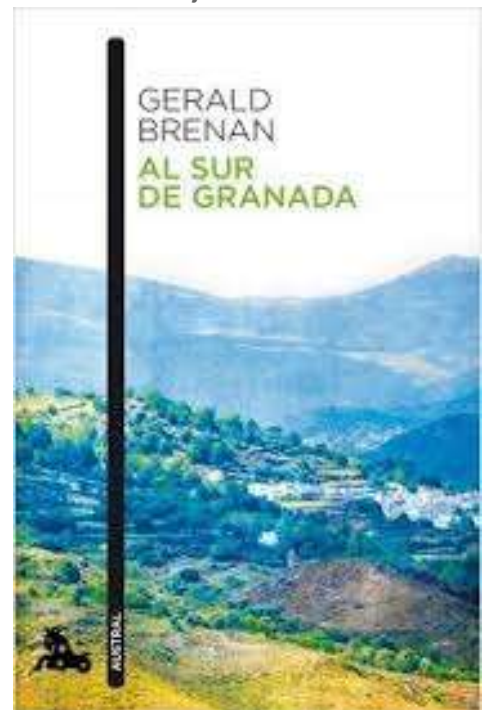
<https://www.youtube.com/watch?v=VIFI7L7-Bbg>

<https://www.youtube.com/watch?v=grf5F8YS4-0>



Edward Fitzgerald Brenan, más conocido como Gerald Brenan, nació en Malta en 1894 y falleció en Málaga en 1987. Tras diversos traslados a varios países (su padre era oficial del ejército y tuvo numerosos destinos), con ocho años se asentó con su familia en Gran Bretaña. Se educó en el internado Radley, que odiaba, y no tenía una buena relación con su padre, por lo que se escapó con 18 años con un amigo en dirección a China, si bien finalmente se quedó en Alemania. Al comenzar la Primera Guerra Mundial se alistó en el ejército británico y sirvió en Francia. Tras terminar la guerra, licenciado con el grado de capitán, se

trasladó a España, instalándose en Granada, concretamente en la zona de Las Alpujarras, narrando sus experiencias en la obra *Al sur de Granada*. Como viajaba con frecuencia a Londres, entró allí en contacto con el grupo literario de Bloomsbury, y contrajo matrimonio con la poetisa Gamel Woolsey. Con ella se instaló en Churriana, en la provincia de Málaga, pero la guerra civil española los impulsó a volver a Gran Bretaña. En 1943 publicó *The Spanish Labyrinth (El laberinto español)*, que analizaba las causas de la Guerra Civil española. Un documental sobre Brenan y Las Alpujarras y un pasodoble de Carlos Cano dedicado al escritor.



LXXIII

Música



<https://www.youtube.com/watch?v=vUSzL2leaFM>

https://www.youtube.com/watch?v=sUAaOqWZ_dg

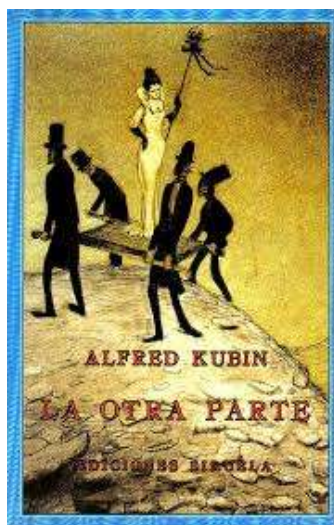
Eric Clapton (Ripley, Reino Unido, 1945) es un guitarrista, cantante y compositor de rock y blues, conocido por su magistral habilidad con la guitarra eléctrica. Dos de sus canciones, *Wonderful Tonight* y *Tears In Heaven*.

Imagen

Alfred Kubin (Leitmeritz, actual República Checa, 1887 - Zwickledt, Austria, 1959) fue uno de esos artistas raros y visionarios con un universo oscuro cargado de imágenes espectrales. Ilustrador y escritor austriaco, uno de los grandes dibujantes del siglo XX, cercano al expresionismo y precursor del surrealismo. Su obra, repleta de visiones fantásticas y oníricas y marcada por su carácter sarcástico y macabro, está constituida, sobre todo, por dibujos a pluma y por grabados. Su obra literaria está íntimamente relacionada con su producción gráfica; el título más significativo, que influyó en "El castillo" de Kafka, es "*La otra parte*" (1909). Kubin tuvo una influencia determinante en uno de los cineastas más innovadores y representativos del expresionismo,

Murnau. Sentía fascinación por la obra de Kubin y, en especial, por su utilización irreal de la luz. La magia de muchos de sus grabados y dibujos radica, de hecho, en la iluminación procedente de fuentes de luz imposibles e ilógicas. En una escena del *Fausto* de Murnau se copia literalmente una de las ilustraciones de Kubin.





Palabra



<https://bnescolar.bne.es/desafiosinteractivos/>

Palabras sobre un juego interactivo creado por el departamento didáctico de la Biblioteca Nacional de España en Madrid sobre música y pintura, que tiene como protagonistas al músico ruso Modest Mussorgsky y su "Cuadros de una exposición" y las pinturas de Víktor Hartmann.

LXXIV

Música

<https://www.youtube.com/watch?v=qhSySSk93N0>

https://www.youtube.com/watch?v=j2Me5dK_swQ

Jerónimo Granda (Oviedo, 1945) es un cantautor poco conocido fuera de Asturias que se caracteriza por una actitud rebelde y contraria al poder y es autor de canciones corrosivas, heterodoxas y con altas dosis de humor. Una de las más conocidas y un fragmento de un documental dedicado a él, titulado *La vida es un escenario*.



Imagen



<https://www.youtube.com/watch?v=1FmgENzrshk>

Carlos Pérez Siquier (Almería, 1930) es considerado uno de los pioneros de la vanguardia fotográfica en España y Premio Nacional de Fotografía en 2003. Una entrevista en la que expone su visión de la fotografía.



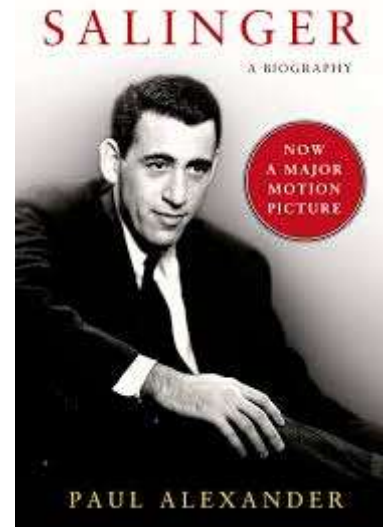


Palabra



Esta es una de las fotografías más conocidas de la literatura contemporánea, en la que se observa al escritor J. D. Salinger (Nueva York 1919 - Cornish, 2010) intentando agredir a un fotógrafo que pretende obtener una imagen suya. Después de haber obtenido la fama y la notoriedad en 1951 con la publicación de *El guardián*

entre el centeno, Salinger se convirtió en un eremita, apartándose del mundo exterior y protegiendo al máximo su privacidad. Se convirtió casi en un mito y en un clásico vivo de la literatura moderna estadounidense. Tras su muerte, apareció una biografía que revelaba el secreto que había marcado gran parte de su vida. Salinger, ex-combatiente de la II Guerra Mundial, sufrió neurosis de guerra, lo que ahora se denomina estrés postraumático, como consecuencia de las duras experiencias vividas en el conflicto, especialmente en su intervención en el desembarco de Normandía, un día como hoy, hace setenta y seis años. Fragmentos de su obra más conocida, de la que llevaba algunas páginas en su mochila cuando pisó la playa de Utah.



El guardián entre el centeno

"Si de verdad les interesa lo que voy a contarles, lo primero que querrán saber es dónde nací, cómo fue todo ese rollo de mi infancia, qué hacían mis padres antes de tenerme a mí, y demás puñetas estilo David Copperfield, pero no tengo ganas de contarles nada de eso. Primero porque es una lata, y, segundo, porque a mis padres les daría un ataque si yo me pusiera aquí a hablarles de su vida privada."

"Pencey era una cueva de ladrones. La mayoría de los chicos eran de familias de mucho dinero, pero aun así era una auténtica cueva de ladrones. Cuanto más caro el colegio más te roban, palabra."

"-La vida es una partida, muchacho. La vida es una partida y hay que vivirla de acuerdo con las reglas del juego.

-Sí, señor. Ya lo sé. Ya lo sé.

De partida un cuerno. Menuda partida. Si te toca del lado de los que cortan el bacalao, desde luego que es una partida, eso lo reconozco. Pero si te toca del otro lado, no veo dónde está la partida. En ninguna parte. Lo que es de partida, nada."

"Soy el mentiroso más fantástico que puedan imaginarse. Es terrible. Si voy de camino del quiosco a comprar una revista y alguien me pregunta que adónde voy, soy capaz de decirle que voy a la ópera. Es una cosa seria. Así que eso que le dije a Spencer de que tenía que ir a recoger mi equipo era pura mentira. Ni siquiera lo dejo en el gimnasio.

"Me di un baño como de una hora, y luego volví a la cama. Me costó mucho dormirme porque ni siquiera estaba cansado, pero al fin lo conseguí. Lo único que de verdad tenía ganas de hacer era suicidarme. Me hubiera gustado tirarme por la ventana, y creo que lo habría hecho de haber estado seguro de que iban a cubrir mi cadáver enseguida. Me habría reventado que un montón de imbéciles se pararan allí a mirarme mientras yo estaba hecho un Cristo."

"Era aún muy pronto cuando llegué, así que decidí sentarme debajo del reloj en uno de aquellos sillones de cuero que había en el vestíbulo. En muchos colegios estaban ya de vacaciones y había como un millón de chicas esperando a su pareja: chicas con las piernas cruzadas, chicas con piernas preciosas, chicas con piernas horribles, chicas que parecían estupendas, y chicas que debían ser unas brujas si de verdad se las llegaba a conocer bien. Era un bonito panorama, pero no sé si me entenderán lo que quiero decir. Aunque por otra parte era también bastante deprimente porque uno no podía dejar de preguntarse qué sería de todas ellas. Me refiero a cuando salieran del colegio y la universidad. La mayoría se casarían con cretinos, tipos de esos que se pasan el día hablando de cuántos kilómetros pueden sacarle a un litro de gasolina, tipos que se enfadan como niños cuando pierden al golf o a algún juego tan estúpido como el ping-pong, tipos mala gente de verdad, tipos que en su vida han leído un libro, tipos aburridos..."

"-Creí que era, Si un cuerpo coge a otro cuerpo -le dije-, pero, verás. Muchas veces me imagino que hay un montón de niños jugando en un campo de centeno. Miles de niños. Y están solos, quiero decir que no hay nadie mayor vigilándolos. Sólo yo. Estoy al borde de un precipicio y mi trabajo consiste en evitar que los niños caigan en él. En cuanto empiezan a correr sin mirar adónde van, yo salgo de donde esté y los cojo. Eso es lo que me gustaría hacer todo el tiempo. Vigilarlos. Yo sería el guardián entre el centeno. Te parecerá una tontería, pero es lo único que de verdad me gustaría hacer. Sé que es una locura."

LXXV

Música



https://www.youtube.com/watch?v=UklyMxDIo_k

<https://www.youtube.com/watch?v=I93B3VYY8V0>

Una canción preciosa, *Gracias a la vida* de la chilena Violeta Parra cantada por ella y una interpretación de Luz Casal.



Imagen



Anna Rosalie Boch (Saint- Vaast, 1848 - Bruselas, 1938) fue una pintora belga neoimpresionista, que practicó la técnica pictórica conocida como puntillismo. Además, fue una destacada coleccionista de arte y llegó a poseer una de las colecciones de pinturas impresionistas más importantes de su época. Apoyó a jóvenes artistas, y fue una de las pocas personas que compró en vida uno de sus cuadros a Van Gogh, a quien admiraba y era amigo de su hermano Eugène Boch. La colección de Anna Boch fue vendida después de su muerte, y según su deseo, el dinero se empleó en ayudar a artistas pobres.





Palabra



<https://www.youtube.com/watch?v=rUMYIUyxSe8>

Juan Gelman (Buenos Aires, 1930 - México D. F., 2014) fue un poeta y periodista, el cuarto argentino galardonado con el Premio Cervantes, después de Jorge Luis Borges, Ernesto Sábato y Adolfo Bioy Casares. Exiliado durante la dictadura militar en 1976, regresó a Argentina en 1988, aunque siguió residiendo en México. Gran parte de su vida y de su poesía estuvo marcada por el secuestro y desaparición

de su hijo y de su nuera embarazada y por la larga búsqueda de su nieta nacida en el cautiverio de su madre, a la que finalmente encontró en el año 2000. Un poema de este gran poeta, calificado de "expresionista del dolor".



El juego en que andamos

Si me dieran a elegir, yo elegiría
esta salud de saber que estamos muy enfermos,
esta dicha de andar tan infelices.
Si me dieran a elegir, yo elegiría
esta inocencia de no ser un inocente,
esta pureza en que ando por impuro.
Si me dieran a elegir, yo elegiría
este amor con que odio,
esta esperanza que come panes desesperados.
Aquí pasa, señores,
que me juego la muerte.

Con el final del curso, también doy por terminada esta serie que titulé "Música, imagen y palabra".

Han sido setenta y cinco envíos mañaneros ininterrumpidos con el único propósito de entretener y aligerar en lo posible la pesada carga de estos tiempos recios y feos que nos ha tocado vivir y de sobrellevar todos el confinamiento obligado.

Sólo espero haber entreabierto una ventana a la cultura y a la curiosidad por buscar, escuchar, mirar y leer.

Aprender en definitiva y ser conscientes de la importancia vital que tiene la utilidad de lo inútil.

Ha sido un placer.
Hasta pronto.

J.M.R., 7 de junio de 2020

Las entregas anteriores que conforman la serie completa de los dos meses y medio, junto con esta última:

<http://www.archivodelafrontera.com/wp-content/uploads/2020/04/01-JAVIER-MARCOS-RIVAS-MUSICA-IMAGEN-PALABRA-2020.pdf>

<http://www.archivodelafrontera.com/wp-content/uploads/2020/04/02-JAVIER-MARCOS-RIVAS-MUSICA-IMAGEN-PALABRA-2-2020.pdf>